

HISTORIA DE ESPAÑA

16.3. La integración de España en Europa. España en la Unión Europea. El papel de España en el contexto internacional.

La integración de España en Europa

Los gobiernos democráticos se marcaron el objetivo de integrar a España en la Comunidad Económica Europea, de la que había sido excluida durante la dictadura franquista. España únicamente había conseguido un acuerdo preferencial con la CEE desde 1970.

En 1977 Adolfo Suárez solicitó la adhesión de España a la CEE. En 1978 la Comisión Europea dio su aprobación a las negociaciones de esta adhesión.

España firmó su ingreso en la CEE en 1985. La integración en la CEE fue el mayor logro de la política exterior del PSOE. El principal obstáculo para la integración de España en la CEE era el peso de nuestro sector primario: Francia temía perder cuota de mercado frente a España y Reino Unido quería reducir las subvenciones a la agricultura. Además, la entrada de España obligaba a aumentar los fondos estructurales sufragados por los países ricos de la CEE. Sin embargo, España contó con el apoyo de Alemania.

Desde el 1 de enero de 1986 España es miembro de pleno derecho de la CEE.

Las consecuencias económicas más importantes de la entrada en la CEE han sido:

La liberalización económica, que puso fin al tradicional proteccionismo y, en la década de los ochenta, obligó a una dura reconversión al sector primario e industrial para adaptarse a un mercado abierto y competitivo.

La aceleración del crecimiento económico gracias a la política de ayudas de la UE, pensada para reducir los desequilibrios socioeconómicos entre los países de la Unión. España será hasta el año 2013 receptor neto de importantes sumas de dinero a través de los fondos estructurales y de cohesión social – Fondo Europeo de Desarrollo Regional - (FEDER), Fondo Social Europeo (FSE), Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola (FEOGA), . Estas ayudas han permitido la modernización de las infraestructuras, la mejora del sector agrícola mediante subvenciones y la financiación de planes de formación profesional, reciclado y creación de empleo.

España en la Unión Europea

Desde su entrada en la CEE España se ha mostrado como un activo socio europeísta participando en la elaboración y firmando todos los acuerdos importantes:

Acta Única (1986). Este acuerdo pretendía conseguir un mercado interior real entre los Estados miembros, así como un espacio sin fronteras interiores, en el que la libre circulación de mercancías, personas, servicios y capitales estaría garantizada. El Acta Única reforzó la cohesión de los Estados miembros de la CEEE.

Tratado de Schengen (1991). De seguridad europea, que suprimió los controles en las fronteras entre los Estados firmantes.

Tratado de la Unión Europea o Tratado de Maastricht (1992). Modificó los acuerdos fundacionales de la Comunidad Económica Europea y cambió su denominación por la de Unión Europea. Este acuerdo aceleró el proceso de integración europeo al proponer como objetivo la unión política de forma gradual. Para ello, se acordaron dos sistemas de

cooperación intergubernamental : la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) y la Cooperación en Asuntos de Interior y de Justicia (CAJI). Además, el Tratado propuso para 1999 la Unión Monetaria con la introducción del euro en los países que cumplieran los *criterios de convergencia* – déficit público e inflación bajos. En 1998 el gobierno del PP, presidido por José María Aznar, España consiguió cumplir los criterios de integración en la Unión Monetaria como miembro de pleno derecho. En 1999 adoptó el euro, que sustituyó a la peseta como moneda en el año 2002.

Tratado de Niza (2003). Reformó las instituciones comunitarias para afrontar la ampliación de la Unión Europea.

Aprobación en referéndum de la fallida **Constitución Europea de 2004** – que fracasó por la falta de apoyo de otros países europeos - , así como la nueva versión del Tratado Constitucional Europeo (**Tratado de Lisboa, (2005)**).

España ha manifestado igualmente su respaldo a los procesos de ampliación de la Unión hacia la Europa del norte y del este – hasta llegar a los 27 estados que la componen actualmente.

El papel de España en el contexto internacional

Además de ser miembro en la UE, la política exterior de España ha girado en torno a los siguientes ejes durante los últimos treinta años:

Aproximación a posiciones neutrales al comienzo de la Transición – contactos con el movimiento de los no alineados.

Claro *alineamiento con el bloque occidental con el ingreso en la OTAN en 1982* – durante el gobierno de la UCD de Calvo Sotelo - , reforzado cuando el PSOE, ya en el poder, celebró un referéndum en 1986 para decidir la permanencia de España en la estructura política de la OTAN – a la estructura militar se incorporó en 1999.

Participación en conflictos internacionales. Primera y Segunda Guerras del Golfo (1991 y 2003 respectivamente).

Apoyo a *las misiones de Paz y Seguridad* con el envío de fuerzas de interposición en zonas en conflicto – Balcanes, Líbano, Afganistán, Haití, etc.

Intensificación de las relaciones en las dos áreas de atención preferente : Iberoamérica y el norte de África. España ha pasado a convertirse en el primer inversor en Iberoamérica y, desde 1991, impulsa la celebración anual de la Cumbre Iberoamericana. En el norte de África se cuidan las relaciones con Argelia, primer proveedor de gas natural y, sobre todo, con Marruecos – Tratado de Amistad, Buena Vecindad y Cooperación de 1991 – a pesar de sus reivindicaciones sobre Ceuta y Melilla y el litigio sobre el Sahara occidental.

Presencia de ciudadanos españoles en cargos de máxima responsabilidad en organismos internacionales, destacando Javier Solana (que ha sido secretario general de la OTAN y representante de la política exterior de la Unión Europea) y Rodrigo Rato (director del FMI).

Nuestro país es igualmente miembro de la *Organización de Naciones Unidas (ONU)*, cuyos objetivos son el mantenimiento de la paz, la defensa de los derechos de la persona, la libre determinación de los pueblos y el fomento de la cooperación entre estos. Por eso España participa en las misiones de los *cascos azules*.

España también tiene presencia en las *conferencias internacionales* sobre diversos temas: población, desarrollo, medio ambiente, etc.

España es también miembro de muchos de los *organismos especializados* que forman lo que se llama el sistema de Naciones Unidas, tales como la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización Mundial de la Salud (OMS). UNICEF...

Por otra parte nuestro país participa en una serie de *organizaciones económicas mundiales*. Así, por ejemplo, España se incorporó en 1996 a la Organización Mundial del Comercio (OMC). También es miembro de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), FMI....

España, en los últimos años, ha asumido un papel protagonista en *las relaciones con Cuba*, al convertirse en el mayor inversor y socio comercial europeo de la isla, además de perfilarse como el principal interlocutor entre la isla y la UE.

También España ha continuado su tradicional proyección mediterránea y ha fomentado la celebración de conferencias para impulsar la cooperación entre países de ambos lados de ese mar. La primera *Conferencia del Mediterráneo* se celebró en 1995 y en el año 2008, Barcelona fue nombrada sede del secretariado de la Unión por el Mediterráneo.

Finalmente España ha sido aceptada a las últimas reuniones del G-7 .

Ante los nuevos retos internacionales del siglo XXI, terrorismo e integrismo islámico, la posición española ha oscilado entre el alineamiento incondicional con EE.UU y el Reino Unido – gobiernos de José María Aznar – y la búsqueda de acercamiento entre occidente y oriente, la Alianza de Civilizaciones – gobierno de José Luís Rodríguez Zapatero – aunque manteniendo intactas las relaciones con la OTAN.